

ESTUDIOS DE LINGÜÍSTICA
XXV

LAS NARRATIVAS Y SU IMPACTO
EN EL DESARROLLO LINGÜÍSTICO INFANTIL

Coordinación y edición de
Rebeca Barriga Villanueva



CENTRO DE ESTUDIOS LINGÜÍSTICOS Y LITERARIOS

EL COLEGIO DE MÉXICO

401.93

N234

Las narrativas y su impacto en el desarrollo lingüístico infantil / edición de Rebeca Barriga Villanueva – 1ª ed. – México, D.F. : El Colegio de México, Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios, 2014.

786 p. ; 22 cm. (Estudios de lingüística ; 25).

ISBN 978-607-462-736-7

1. Adquisición de lenguaje. 2. Narración (Retórica).
3. Escritos de niños. 4. Escritos de hijos de inmigrantes.
5. Niños – Lenguaje. I. Barriga Villanueva, Rebeca, ed.

*Para Florencia cuya narración se entretendió
con los Viajes del corazón de dos cuenteros enamorados*

Primera edición, 2014

DR © El Colegio de México, A.C.
Camino al Ajusco 20
Pedregal de Santa Teresa
10740 México, D.F.
www.colmex.mx

ISBN 978-607-462-736-7

Impreso en México

y Carolyn E. Johnson (eds.). Hillsdale, New Jersey: Lawrence Erlbaum Associates, v. 10, pp. 113-141.

——— y HERMINE SINCLAIR 1995. "Functional changes in early child language: the appearance of references to the past and of explanations", *Journal of Child Language*, 22, pp. 557-581.

——— y CHRISTIAN HUDELLOT 2002. "Développement de compétences pragmatiques et théorie de l'esprit dans l'enfant: le cas de l'explication", en Josie Bernicot (ed.). *Pragmatique et psychologie*. Nancy: Presses Universitaires de France, pp. 215-236.

EVALUACIÓN DE ESTADOS MENTALES DE PERSONAJES POR MEDIO DE CONSTRUCCIONES ADJETIVALES EN CUENTOS DE NIÑOS ESCOLARES¹

Luisa Josefina Alarcón Neve
Universidad Autónoma de Querétaro

INTRODUCCIÓN

El proyecto de investigación que subyace al presente trabajo tiene como propósito general contribuir al conocimiento del desarrollo de la competencia lingüístico-discursiva de los niños durante la etapa escolar, que en muchos países abarca de los seis a los doce años. Los resultados que aquí mostramos provienen del análisis de producciones narrativas de niños mexicanos en esta etapa.

En las últimas décadas se ha fortalecido el interés por indagar acerca de lo que pasa con el desarrollo de la competencia lingüística y discursiva de los niños durante la etapa escolar (Barrera y Fraca de Barrera 1991; Barriga Villanueva 1990, 2002 y 2003). Para estudiar el estatus de la gramática y del léxico de los escolares, así como su desenvolvimiento pragmático, ha resultado de gran valía el uso del discurso narrativo. La complejidad de esta tarea discursiva provoca el empleo del mayor conocimiento lingüístico, ya que el narrador se ve obligado a correlacionar y distribuir eventos espacial y temporalmente. Asimismo, necesita aprovechar al máximo los recursos lingüísticos para establecer personajes primarios y secundarios, y para

¹ De manera especial, agradecemos los agudos comentarios de la Dra. Cecilia Rojas (Instituto de Investigaciones Filológicas de la UNAM), de la Dra. Martha Shiro (Universidad Central de Venezuela) y de la Dra. Rebeca Barriga Villanueva (El Colegio de México).

describir y evaluar situaciones, objetos y personas. De acuerdo con Lamíquiz Ibáñez (1998):

Este resultado textual, una vez constituido, se convierte en un auténtico 'laboratorio del lenguaje' y ahí se centra lo que verdaderamente es 'trabajar la lengua'. Pues las muestras textuales son las que atestiguan la manera como se utilizan las potencialidades del sistema así como su operatividad hacia el sentido comunicativo en el enunciado discursivo (p. 247).

Por todo lo anterior, este tipo de muestras se convierten en una fuente rica en información acerca del desarrollo de su lenguaje infantil (Bamberg 1997; Barriga Villanueva 2002 y 2003; Berman y Slobin 1994), dado que, la complejidad narrativa exige al niño el uso de gran parte de su competencia lingüística para entretener eventos, para describir las situaciones y los participantes de dichos eventos, así como para evaluar lo que dichos participantes hacen, piensan y sienten. La manera en que se expresa la evaluación de lo que los personajes piensan y sienten emotivamente, puede ser analizada bajo la perspectiva lingüístico-semántica de Frawley (1992, p. 437), quien revisa los conceptos de propiedades adscritas a las entidades y las maneras en que dichas adscripciones se llevan a cabo en las distintas lenguas². Dentro de esos conceptos de propiedades, encontramos los relacionados con la *propensión humana*. Los términos lingüísticos que expresan esta propensión humana se distinguen, a su vez, a partir de su correspondencia con la conducta humana, los estados físicos y los *estados mentales* (*ibid.*, p. 458). Los términos de estados mentales denotan aspectos humanos³ internos cognitivos, perceptuales y emotivos, que pueden reflejar estados experienciales (*id.*).

² Su propuesta está fuertemente influida por el trabajo de Dixon (1977, 1982 y 2004), quien estudia las distintas clases semánticas de los adjetivos en una gran variedad de lenguas.

³ En un cuento, pueden ser de personajes animados humanizados.

En nuestro trabajo sobre narraciones infantiles, nos ha interesado analizar la expresión de la evaluación de los estados mentales de los personajes, por medio de distintas construcciones adjetivales, dentro de cuentos producidos por niños de 1º, 3º y 5º de primaria, con el fin de detectar tendencias en el desarrollo de esta tarea discursiva.

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

En la tarea discursiva, la evaluación de estados mentales puede apoyarse en distintos recursos lingüísticos. Uno de ellos es el uso de verbos mentales (Croft 1993), como *enojarse*, *entristecerse*, *preocuparse*, *molestarse*, *alegrarse*, entre otros:

1. a. {y} y {el} el perro *se enojó*
b. y al fin los niños *se enojaron*

(Fragmento de un cuento de 1º)⁴

2. a. {y la} y la otra rana más grande *se enojó*.
b. el perro y la tortuga *se alegraron*,
c. el niño también.
d. pero la rana más grande *se molestó*.

(Fragmento de un cuento de 5º)

La evaluación también puede darse a través de frases preposicionales:

3. a. y después le avisó la tortuga {con m} *con* mu:cho / *miedo*

(Ejemplo de un cuento de 1º)

⁴ En el apartado correspondiente a la METODOLOGÍA, explicamos el procedimiento de obtención de nuestra muestra. En cada ejemplo tomado de la muestra señalamos el grado escolar (1º, 3º o 5º) en el que está el autor del cuento cuyo fragmento nos sirve de ejemplificación.

4. y el perro estaba aullando de *tristeza*.

(Ejemplo de un cuento de 5º)

En muchas ocasiones, la evaluación de estados mentales recurre a la *modificación semántica*, que es el proceso lingüístico por el cual ciertas propiedades o características son adscritas o aplicadas, a entidades constituyentes de una enunciación (Frawley 1992, p. 437). Esa modificación se puede realizar por medio de la *función atributiva*, cuando un modificador —adjetivo, frase adjetival o frase preposicional— adscribe de manera adyacente, propiedades o características a un elemento tema, dado por un sustantivo:

5. a. La rana *celosa* golpeó a la rana *chiquita*
- b. El cuento se llama “La rana *enojada*”

En otras ocasiones esa modificación semántica se da a través de la *función predicativa*, es decir, la forma adjetival modificante se encuentra dentro del predicado y se relaciona con el elemento modificado —nombre o frase nominal— desde esa posición, por medio de un verbo (*id.*):

6. a. La rana estaba *enojada*
- b. El niño se puso *triste*
- c. Y entonces, todos regresaron *muy tristes* a su casa.

Al aprender la naturaleza y funcionamiento de los elementos que en un enunciado *atribuyen* o *predican* cualidades y estados de algún personaje de la narración, los niños se enfrentan a una serie de complejas construcciones implicadas en la tarea de evaluación:

7. a. ¡Cómo eres una rana *muy mala*!
- b. Un día le llegó un regalo de su tío y no sabía qué era y lo abrió y muy sorprendido se dio cuenta que era otra ranita.

- c. y el niño se puso *muy feliz*, pues ahora la rana comprendió que no hay que ser *envidiosas*.
- d. Y ya todos se van *muy felices* por la laguna.

En particular, nos ha interesado observar las relaciones gramaticales y léxico-semánticas en la expresión de *estados mentales*, principalmente emotivos, de los personajes que aparecen en los cuentos producidos por niños escolares. Nos hemos centrado en el empleo de adjetivos pertenecientes a la clase semántica de *propensión humana mental* (Dixon 1982, 2004; Frawley 1992; Demonte 1999) en función predicativa⁵:

8. luego la rana le sacó la lengua
y se puso bien *bien* {este} *enojada*

(Fragmento de un cuento de 1º)

9. <la ra> la rana estaba *muy contenta*
y la tortuga estaba *enojada*
el perro estaba *medio contento* y *medio enojado*
y el niño pues estaba *muy enojado*

(Fragmento de un cuento de 1º)

⁵ Consideramos como *predicativa* a la forma adjetival que sigue a un verbo, aunque este sea copulativo (Frawley 1992, p. 437). Dentro de una lingüística más general y de carácter tipológico, la atribución y lo atributivo solamente se refieren a la modificación que se obtiene de aplicar directamente un adjetivo al núcleo nominal dentro de una frase: *La rana mala pateó a la rana chiquita*. Cuando la modificación semántica se da a través de un verbo, y el modificador forma parte del predicado, se considera una construcción predicativa: *La rana estaba enojada; El niño se puso triste; Y entonces, todos regresaron muy tristes a su casa*. Dentro de la lingüística hispánica, sin embargo, se considera como *construcciones atributivas* aquellas donde el enlace entre el tema y el modificador o atribuyente es un verbo copulativo. Más adelante explicamos la terminología y los conceptos manejados en la presente investigación.

10. y lo abrió [un regalo]
y *muy sorprendido* se dio cuenta
que era otra ranita

(Fragmento de un cuento de 5º)

11. y entonces van *muy felices* por la laguna

(Ejemplo de un cuento de 5º)

A partir de un estudio previo (Alarcón 2006), en el que habíamos analizado el discurso narrativo de 33 niños mexicanos⁶, pudimos detectar que la expresión de estados mentales de los personajes dentro de la narrativa de niños en edad escolar, se da a través del empleo de verbos psicológicos o verbos de cambio (Alba de Diego y Lunell 1987), como *enojarse*, *entristecerse*, o *contentarse*, pero sobre todo, por medio de adjetivos cuyos conceptos conllevan propiedades que se adscriben a entidades animadas a través de la modificación semántica atributiva y predicativa (Frawley 1992, p. 437). En un alto porcentaje, el adjetivo se presenta en construcciones donde el elemento modificante —adjetivo o frase adjetival— se relaciona con el elemento modificado —sustantivo o frase nominal— desde el predicado, ya sea como complementos o como adjuntos de la predicación. Para señalar los estados mentales emotivos de los personajes, a través del empleo de adjetivos en predicación, los niños recurren a cláusulas en las que el adjetivo funciona como complemento del verbo que encabeza la predicación. Esas cláusulas pueden ser *copulativas* (Dixon 2004, p. 8), en las que la predicación está dada por un verbo copulativo o semi-copulativo y un complemento copulativo, constituyendo

⁶ En ese estudio se analizó la producción narrativa de 11 niños de cada grado, 1º, 3º y 5º (entre los 6 y 10 años), de una escuela pública de la ciudad de Querétaro, México. La tarea que se llevó a cabo para obtener la muestra narrativa infantil, fue la de contar “en palabras” un cuento que se les presentaba a los niños en imágenes, de la famosa serie de cuentos de la rana (Mayer y Mayer 1975), empleados ampliamente en la investigación sobre el lenguaje infantil (Berman y Slobin 1994).

ambos una unidad sintáctico-semántica (Porroche Ballesteros 1988; Fernández Leborans 1999):

12. a. La rana estaba *enojada*
b. El niño se puso *triste*
c. La rana seguía *celosa*
d. La rana iba *molesta*

También pueden ser cláusulas dadas por construcciones con un verbo, principalmente causativo, cuya estructura argumental requiere de un complemento predicativo:

13. El regalo hizo *felices* al niño y a sus mascotas

Los adjetivos de estado mental pueden aparecer como adjuntos de la predicación primaria dentro de una cláusula. En esta segunda posibilidad, funcionan como predicado secundario *depictivo*, el cual expresa un estado mental del participante sujeto o del participante objeto de la predicación primaria, que es simultáneo a la acción expresada por el verbo de ese predicado primario (Schultze-Berndt y Himmelmann 2004; Palancar y Alarcón Neve 2007, p. 340):

14. a. El niño se regresó *muy triste* a casa
b. El niño se fue *muy triste* a su casa
c. y *muy felices* jugaron al final

También pueden aparecer como *adjuntos libres*, insertados en una cláusula mayor, junto a la cual aparecen, sin formar parte de ella ni sintáctica ni fonológicamente: (*ibid.*, p. 68; Hernáiz Carbó y Suñer Gratacós 1999, p. 2546; Palancar y Alarcón Neve 2007, p. 358).

15. a. Josué, *asustado*, fue a buscar a la ranita
b. *Muy triste* y cabizbajo, Pablo se regresó a su casa

Se aprecia, entre las diversas construcciones aquí expuestas, una diferencia en la complejidad sintáctica y en las implicaciones estilísticas que conllevan. Los adjetivos que funcionan como complementos se encuentran involucrados dentro de la estructura argumental del predicado primario, generando una cláusula copulativa o predicativa. Los adjetivos que funcionan como adjuntos se incorporan a la cláusula narrativa, modificando un participante central, bien como un predicado secundario, dentro de la misma cláusula, bien como adjunto libre, desde fuera de la predicación clausal.

Lapesa (en Gómez 2000, p. 431), identificaba el funcionamiento del adjetivo como adjunto —etiquetado bajo el término tradicional de “complemento predicativo” — como un recurso sintáctico aprovechado en la literatura para describir “condensadamente” el aspecto o estado físico, la actitud anímica u otras circunstancias del sujeto al ejecutar la acción.

En el presente trabajo de investigación hemos querido determinar si las construcciones empleadas para la evaluación de estados mentales, a través de adjetivos en función predicativa, pueden mostrar un desarrollo de estrategias lingüísticas para la producción de discursos narrativos, durante la etapa escolar. En el estudio previo, habíamos encontrado que los niños de 1º y 3º empleaban significativamente más construcciones de tipo copulativo para la expresión de estados mentales, abriendo dentro de sus secuencias narrativas, espacios significativos para este tipo de cláusulas de estado, lo que Bal (1990, p. 141) identifica como “texto intercalado”. En cambio, los niños de 5º empleaban más construcciones en donde aparecía una predicación secundaria para señalar el estado mental del sujeto de la acción principal —predicación primaria—, con lo que evitaban romper la secuencia narrativa, mostrando claramente dos planos en su discurso. El mayor uso de estas construcciones por parte de los niños de 5º mostró el avance en el desarrollo de estrategias discursivas acordes con las exigencias del texto narrativo, solicitado en la tarea de contar “en palabras” un cuento presentado en imágenes.

En la investigación actual, hemos analizado lo que los niños hacen al enunciar estados mentales dentro de sus discursos narrativos, al inicio, a la mitad y en el penúltimo año de la escuela primaria, cuando otras estrategias discursivas, como la pronominalización referencial anafórica, acaban de consolidarse (Alarcón Neve y Orozco Lecona 2004). Con nuestro estudio, hemos explorado tendencias en la adquisición y el empleo de construcciones lingüísticas con adjetivos que sirven para la evaluación dentro del desarrollo del discurso narrativo. Estamos convencidos de que la información acerca de lo que los niños logran en su desarrollo lingüístico resulta de gran apoyo para la reflexión lingüístico-pedagógica en la reformulación de la enseñanza de las habilidades discursivas dentro de la educación básica mexicana.

METODOLOGÍA

Sujetos

Los participantes fueron 60 niños provenientes de una escuela primaria pública urbana de la ciudad de Querétaro. 20 niños pertenecían al 1º (de 6 a 7 años); 20 niños, al 3º (de 8 a 9 años), y 20 niños, al 5º (de 10 a 11 años).

Elegimos estos grados escolares porque se trata del inicio (1º), del momento intermedio (3º) y del grado previo a su egreso (5º); manteniéndose un periodo homogéneo (de dos años) entre los tres niveles estudiados.

Toma de la muestra

Para obtener las muestras narrativas se les pidió a los niños que contaran “en palabras” un cuento en imágenes, que es una de las historias de la *rana* (Mayer y Mayer 1975).

Se permitió que los niños dispusieran de todo el tiempo que creyeran necesario para mirar y familiarizarse con la historia en imágenes antes de narrarla. Las sesiones se llevaron a cabo en la biblioteca de la escuela y fueron grabadas en formato de audio y de video.

Transcripción de la muestra

Los cuentos producidos por los niños fueron transcritos siguiendo la propuesta de Berman y Slobin (1994, pp. 657-664), donde la unidad básica de análisis es la *cláusula*. Tomamos la consideración de cláusula en Aissen (2006, p. 3): Unidad que tiene un núcleo predicativo (un predicado y sus argumentos), una especificación de tiempo/ aspecto/modo y una especificación de polaridad (positivo/negativo). Opcionalmente, la cláusula puede contener adjuntos de varios tipos (frases adverbiales y/o preposicionales funcionando como modificadores; o frases adjetivales y verbales funcionando como predicados secundarios).

Organización de la muestra

Una vez identificadas todas las cláusulas que mostraban adjetivos de estado mental, se procedió a clasificar las construcciones, de la siguiente manera:

Tabla 1. *Construcciones en las que aparecen los adjetivos de estado mental en función predicativa*

<i>Adjetivos complementos</i>				
de ESTAR	de SER	de SEMI-COPULATIVO	PREDICATIVO	En predicado con verbo elidido
<i>Adjetivos adjuntos</i>				
Predicado secundario depictivo			Adjunto Libre	

Se registraron los distintos tipos de adjetivos de estado mental, de manera general y por tipo de construcción. Sobre ese registro, se aplicó un análisis cuantitativo para determinar frecuencias, las cuales fueron transformadas en porcentajes. Asimismo, se llevó a cabo un análisis cualitativo para revisar la naturaleza de los adjetivos y de las distintas construcciones.

Muestra de control

Se cuenta con una muestra de diez narraciones del mismo cuento por estudiantes universitarios de entre 18 y 20 años —cursando el primer semestre de licenciatura—, realizada bajo las mismas premisas metodológicas. Dicha muestra, si bien proviene de adultos en formación —lo cual puede ser estadísticamente cuestionable—, nos ha permitido valorar el nivel que alcanzan los niños de 5° en el uso de las construcciones con adjetivos de estado mental, ya que hemos podido establecer semejanzas entre la producción de los escolares mayores y los estudiantes universitarios, a pesar de que existen 7 años de distancia académica.

RESULTADOS

Cuantitativamente no hemos encontrado diferencias importantes entre la producción de los tres grados escolares. La cantidad de cláusulas que arrojó la tarea de contar oralmente el cuento en imágenes es bastante similar en cada nivel:

Tabla 2. *Producción de cláusulas en cada muestra*

<i>Grado</i>	<i>Cláusulas</i>
1°	1275
3°	1032
5°	1156

En cuanto al empleo de adjetivos de estado mental para la evaluación de sus personajes, encontramos que en 1º, 17 narradores de los 20 utilizaron este tipo de adjetivos (85%). En 3º, los emplearon 19 de los 20 narradores (95%). En 5º y en la muestra de estudiantes universitarios, todos los narradores emplearon adjetivos de estado mental. No obstante, la cantidad de adjetivos empleada por cada autor varía mucho dentro de cada muestra. En la tabla 3 se señala la cantidad de adjetivos registrados en cada muestra, así como la cantidad máxima y la mínima encontrada individualmente. A partir de los datos cuantitativos no podemos observar cambios significativos a lo largo de la escuela primaria respecto al uso de adjetivos de estado mental dentro del entretejido narrativo.

Tabla 3. *Cantidad de adjetivos de estado mental en los cuentos (general e individualmente)*

Grado	Total de adj. estado mental	Máximo de adj. en un cuento	Mínimo de adj. en un cuento	Media de adj. en los cuentos
1º	118	21	1	7-6
3º	78	10	1	3
5º	143	23	1	7-6
Uni	77*	15	2	8

* No se olvidó que esta muestra contó con la mitad de narradores: 10 y no 20.

Sin embargo, si vemos los datos cualitativamente, encontramos diferencias importantes que muestran un desarrollo en cuanto a la expresión estados mentales. Para comenzar, destaca la diferencia en la variedad de los adjetivos de estado mental empleados en cada nivel. Esto se aprecia en la tabla 4.

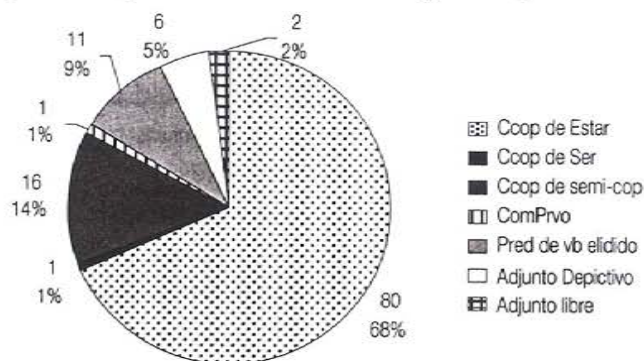
Como puede apreciarse, la variedad en la producción adjetival aumenta significativamente en los cuentos de 5º (el doble de tipos de adjetivos). Otra diferencia importante la observamos en la variedad de construcciones en que aparecen los adjetivos a lo largo de las muestras analizadas. En los cuentos los niños de 1º, la gran mayoría

Tabla 4. *Tipos y frecuencias de adjetivos de estado mental en las muestras escolares*

17 cuentos de 1º		19 cuentos de 3º		20 cuentos de 5º	
Tipo	Frecuencia	Tipo	Frecuencia	Tipo	Frecuencia
enojada (o,s)	28	feliz (ces)	18	triste (s)	38
feliz (ces)	28	triste (es)	17	enojada (o,os)	31
contenta (o,s)	17	enojada (o,os)	16	felices (ces)	20
celosa	5	contenta (o,s)	11	contenta (o,os)	11
furiosa	2	celosa (o,s)	6	celosa	7
alegres	1	asustada	2	enfurecida (os)	5
asustada	1	distraída (os)	2	sorprendida (o)	4
confundido	1	decepcionado	1	arrepentida	3
curioso	1	emocionado	1	desesperado	3
enojona	1	enfadada	1	emocionado	3
espantada	1	furiosos	1	enfadada	2
molesto	1	malhumorada	1	envidiosa	2
				molesta	2
				agitado	1
				alegres	1
				apenada	1
				asustado	1
				culpable	1
				desanimada	1
				desconsolado	1
				despistado	1
				destrozados	1
				entusiasmados	1
				furioso	1
				preocupado	1
13	118	13	78	25	143

de los adjetivos de estado mental aparecen como complementos copulativos de *estar* (68%):

Figura 1. *Adjetivos de estado mental en función predicativa (1º)*



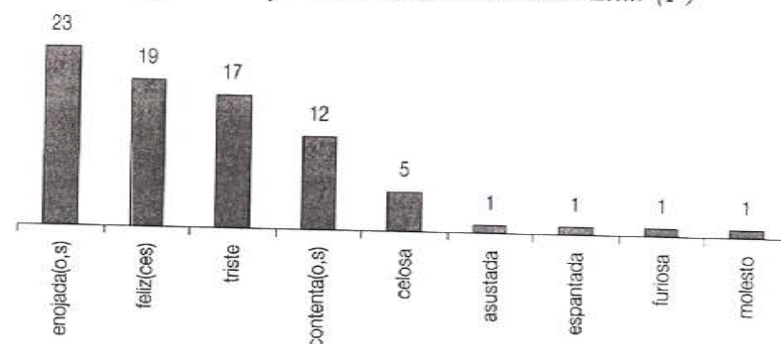
El adjetivo más usado es *enojada(o, s)*, en 23 de los 80 casos con *estar*, seguido de *feliz(ces)*, 19 veces, y *triste*, 17 ocasiones. El adjetivo *contenta(o, s)* también muestra cierta frecuencia. La distribución de estos adjetivos puede valorarse en la figura 2, y algunos ejemplos son dados en (16):

16. a. y una rana estaba *enojada* (C. 3. 1º)⁷
 b. y la rana estaba *enojada* con el perro, con la tortuga y con el niño (C. 8. 1º)
 c. {y la} {to} y la rana grande estaba *feliz* (C. 9. 1º)
 d. la tutuguita estaba toda *triste* (C. 12. 1º)
 e. {y no} {y}...y estaban todos muy *contentos* (C. 12. 1º)

Otra construcción importante en la que aparecen adjetivos de estado mental dentro de los cuentos de 1º, es la constituida por un

⁷ Entre paréntesis aparece el número de cuento (C. X), y el grado escolar en que se encontró.

Figura 2. *Adjetivos de estado mental con Estar (1º)*



verbo semi-copulativo. En la figura 1 vemos que esta construcción abarca el 14% de los casos. En la figura 3a presentamos la distribución de los tres tipos de adjetivos de estado mental que complementan a verbos semi-copulativos: *triste*, *feliz* y *contento(s)*. De manera complementaria, en la figura 3b presentamos la distribución de los verbos semi-copulativos registrados en los cuentos de 1º. Algunos ejemplos se dan en (17).

Figura 3 a. *Adjetivos de estado mental con verbos semi-copulativos (1º)*

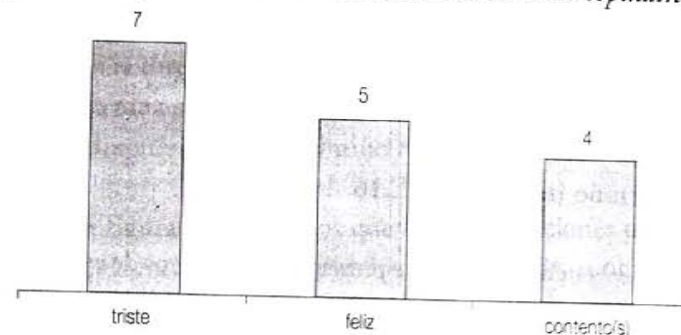
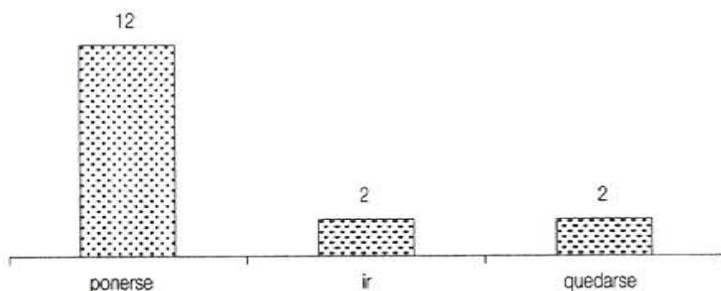


Figura 3 b. Verbos semi-copulativos con adjetivos de estado mental (1º)



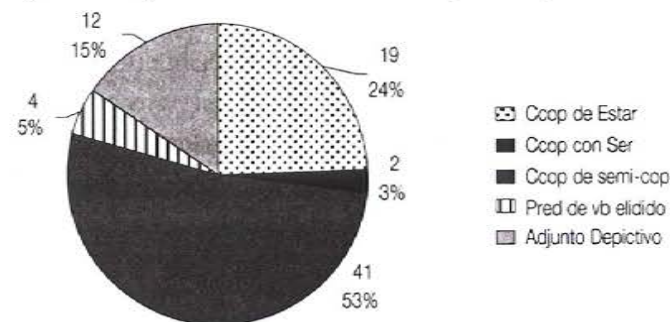
17. a. {y} y la ranita se puso *triste* (C.3. 1º)
 b. y la ranita se puso *feliz* (C.3. 1º)
 c. y la tortuguita se quedó *triste* (C.16. 1º)
 d. el niño ya iba muy *triste* (C.16. 1º)
 e. y se pusieron *contentos* (C.19. 1º)

La tercera situación a destacar dentro de los cuentos de 1º es la aparición de adjetivos de estado mental en predicados con verbo elidido. Como vemos en la figura 1, estos casos alcanzan el 9% de los adjetivos de estado mental en predicación. A continuación presentamos algunos ejemplos:

18. a. el perro, *enojado* (C.9. 1º)
 b. {la} la tortuga, *enojada* (C.9. 1º)
 c. y el niño, *enojado* (C.9. 1º)
 d. y el niño {re, is} *triste* (C.16. 1º)

En los 19 cuentos de 3º que presentaron adjetivos de estado mental encontramos una distribución de construcciones bastante distinta a la vista en los cuentos de 1º. En la figura siguiente puede apreciarse dicha distribución:

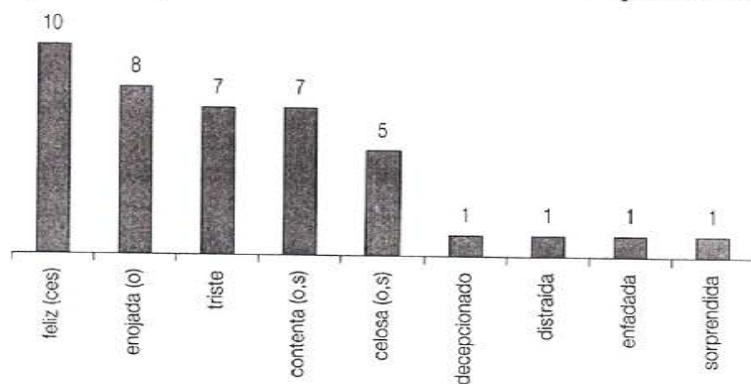
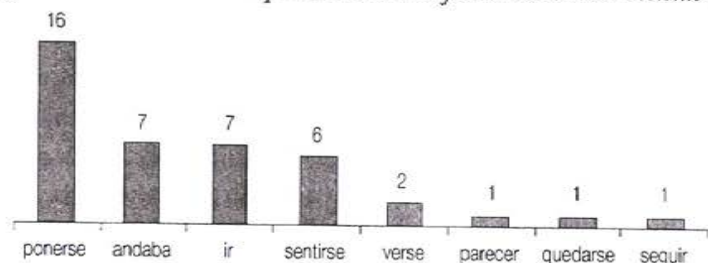
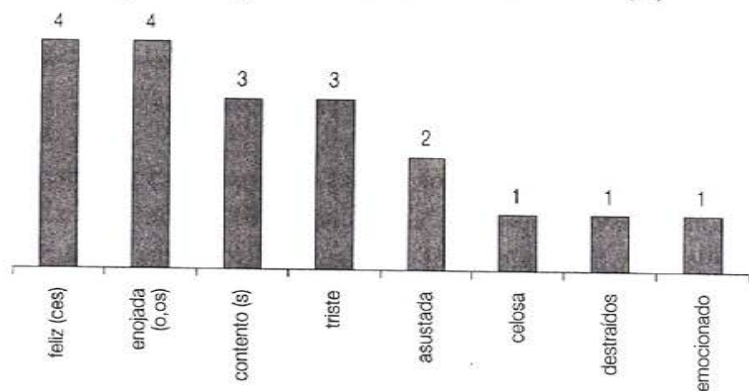
Figura 4. Adjetivos de estado mental en función predicativa (3º)



Lo primero que observamos, en contraste con lo analizado en los cuentos de 1º, es que, en los de 3º, la construcción más frecuente es la de los adjetivos de estado mental como complementos de verbos semi-copulativos (53%). En esta muestra, los 78 adjetivos aparecieron en posición predicativa. En las figuras 5 a y b mostramos la distribución de los adjetivos que aparecen en estas construcciones, así como los verbos semi-copulativos registrados. Es evidente el aumento de la variedad tanto de adjetivos como de verbos en comparación con lo visto en los cuentos de 1º (figuras 3a y b):

19. a. y se puso *feliz* (C.33. 3º)
 b. {el} la tortuga se había puesto *enojada* (C.39. 3º)
 c. y la rana andaba *contenta* (C.33. 3º)
 d. y después {iban} iba el niño muy *feliz* (C. 27. 3º)

En la figura 4 apreciamos que las construcciones con *estar* tienen una presencia importante en los cuentos de 3º, aunque por debajo de las construcciones semi-copulativas. Representan el 24% de las construcciones con adjetivos de estado mental. La distribución de la variedad de adjetivos es mostrada en la figura 6. Tanto en las

Figura 5 a. *Adjetivos de estado mental con verbos semi-copulativos (3º)*Figura 5 b. *Verbos semi-copulativos con adjetivos de estado mental (3º)*Figura 6. *Adjetivos de estado mental con Estar (3º)*

construcciones con verbos semi-copulativos como en las de *estar*, los adjetivos más empleados en 3º son *feliz(ces)* y *enojada(o, s)*.

Aunque son menos los adjetivos que en la muestra de 3º acompañan al verbo *estar*, la variedad de adjetivos es mayor que en 1º. Esto se aprecia en la tabla 5.

Tabla 5. *Adjetivos de estado mental complementos del verbo Estar*

1º		3º	
enojada(o,s)	23	feliz (ces)	4
feliz(ces)	19	enojada(o,os)	4
Triste	17	contento (s)	3
contenta(o,s)	12	triste	3
celosa	5	asustada	2
asustada	1	celosa	1
espantada	1	distráidos	1
furiosa	1	emocionado	1
molesto	1		
9	80	8	19
Variedad: 0.11		Variedad: 0.42	

Algunos ejemplos tomados de los cuentos de 3º aparecen en (20):

20. a. y los demás estaban *felices* (C.27. 3º)
- b. su rana estaba muy *enojada* (C.39. 3º)
- c. y ya estuvieron todos *contentos* (C.22. 3º)
- d. Juanito estaba muy *emocionado* (C.24. 3º)
- e. el niño {n} estaba muy *triste* (C.30. 3º)
- f. la rana grande no estaba tan *feliz* (C.24. 3º)

La tercera construcción importante dentro de los cuentos de 3º es la dada por los adjetivos de estado mental que funcionan como predicados secundarios depictivos (Alarcón Neve y Palancar 2008). Además de que se destaca su presencia cuantitativamente, pues representa el 15% de las construcciones con los adjetivos que estamos analizando,

la complejidad de esta construcción nos obliga a comentar la implicación que tiene el hecho de que en 3º se observe mayor uso de adjetivos de estado mental en este tipo de construcción. En la sección dedicada al fundamento teórico de nuestro trabajo, explicamos que en español, los adjetivos pueden aparecer como un predicado secundario dentro de una cláusula que expresa semántica depictiva (Palancar y Alarcón Neve 2007). La expresión de esa semántica manifiesta el estado de uno de los participantes del evento primario —el sujeto o el objeto— que es simultáneo a la acción de la predicación primaria de la cláusula. En los cuentos de 1º encontramos solamente 6 adjetivos de solo dos tipos, funcionando como predicados secundarios depictivos de únicamente tres tipos de predicaciones primarias (véase tabla 6).

Tabla 6. *Cláusulas con depictivos adjetivales orientadas al sujeto en los cuentos de 1º*

Instancias repetidas		Instancias únicas
Predicado primario	Predicado secundario depictivo	estar buscando [triste]
ir(se)	TIPO [triste]	saltar [alegres]
	EMISIÓN 4	

En cambio, en los cuentos de 3º encontramos 12 adjetivos funcionando como predicados secundarios depictivos. Estos aparecen en la tabla 7, y algunos ejemplos se muestran en (21):

21. a. el niño se fue *tristel* a su casa (C.21. 3º)
- b. se fue *triste* a su casa sin el sapo (C.28. 3º)
- c. después se echó a su cama muy *triste* y llorando (C.29. 3º)
- d. y regresaron a la casa demasiado *tristes* (C.36. 3º)
- e. se voltea *enojada* (C.38. 3º)

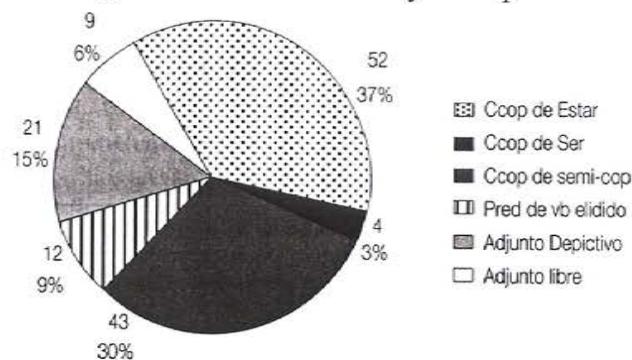
En los cuentos de 3º, solamente el 5% de los adjetivos de estado mental aparecieron en predicados con verbo elidido, lo que constituye también una diferencia con lo visto en los cuentos de 1º.

Tabla 7. *Cláusulas con depictivos adjetivales orientadas al sujeto en los cuentos de 3º*

Predicado primario	Instancias repetidas		Predicado primario + predicado secundario depictivo
	Predicado secundario depictivo	EMISIÓN	
ir(se)	TIPO [triste]	4	echarse [triste] quedarse (espacial) [triste] regresar [triste] terminar siendo amigos [felices] venir [felices] venir sentado [malhumorado] voltearse [enojada]
	[enojada]	1	

En los cuentos de 5º, además de que encontramos una mayor cantidad de adjetivos de estado mental, con un significativo aumento de la variedad (ver tabla 4), podemos observar una distribución también diferente respecto a la variedad de construcciones predicativas en que aparecen los adjetivos en cuestión. Debemos decir que una vez más, la función predicativa de los adjetivos de estado mental es la predominante (141 de los 143 adjetivos de esta clase semántica). En la figura 7 mostramos la distribución de los adjetivos de estado mental en posición predicativa:

A diferencia de lo encontrado en la muestra de 1º y 3º, en los cuentos de 5º no encontramos una construcción que ocupe de manera mayoritaria los adjetivos de estado mental. Los porcentajes que se aprecian en la distribución de las distintas construcciones son más equilibrados si bien destacan los adjetivos como complementos de

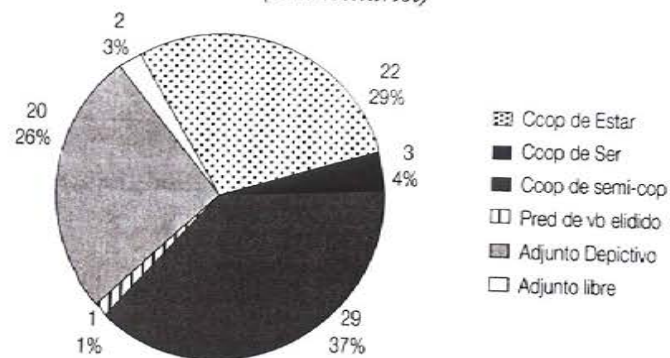
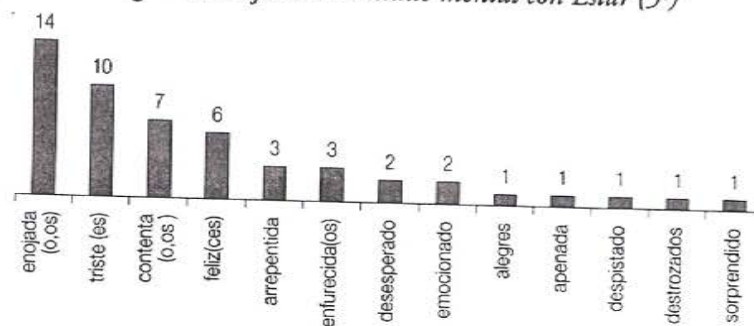
Figura 7. *Adjetivos de estado mental en función predicativa (5º)*

estar (37%) y los complementos de verbos semi-copulativos (30%). Esta distribución se asemeja a lo hallado en la muestra de cuentos de los universitarios (figura 8).

En los cuentos de 5º, la variedad en tipos de adjetivos que complementan a *estar* es mayor que lo registrado en los cuentos de 1º y 3º, a pesar de que esta construcción no tiene una presencia tan alta en porcentaje. Para valorar el aumento, compárese la distribución de la figura 9, con la de la figura 2 y la figura 6. Algunos ejemplos de las construcciones copulativas de 5º se muestran en (22):

22. a. después {la ra} la ranita chiquita ya estaba muy *enfurecida* con la otra rana más grande (C.41. 5º)
 b. hasta el perro estaba tan *emocionado* (C.44. 5º)
 c. y la tortuga y el perro estaban muy *enojados* con la rana (C.46. 5º)
 d. la rana más grande estaba muy *apenada* (C.51. 5º)
 e. el niño estaba *desesperado* buscando a la pequeña rana (C.58. 5º)

También aparece una mayor variedad de adjetivos de estado mental funcionando como complementos de verbos semi-copulativos;

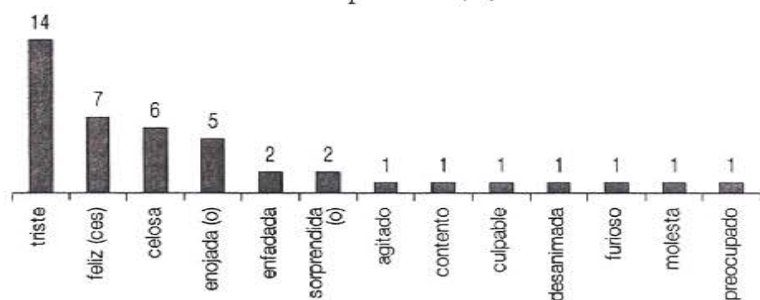
Figura 8. *Adjetivos de estado mental en función predicativa (universitarios)*Figura 9. *Adjetivos de estado mental con Estar (5º)*

esto se aprecia al comparar la distribución de adjetivos de la figura 10, con la de la figura 3 a (1º) y 5 a (3º):

El verbo *ponerse* es también el más importante en las construcciones semi-copulativas de los cuentos de 5º.

Al igual que sucede con la muestra de 3º, la tercera construcción importante dentro de los cuentos de 5º es aquella en que los adjetivos de estado mental funcionan como predicados secundarios depictivos. Aunque representan también el 15% como en la muestra de 3º, casi son el doble en cantidad (21 adjetivos). Hemos resaltado la

Figura 10. *Adjetivos de estado mental con verbos semi-copulativos (5º)*



complejidad de esta construcción y por ende la relevancia que adquiere el hecho de que los narradores mayores hagan un uso más extendido de la predicación secundaria para describir los estados mentales en que se encuentran los participantes de los eventos que están narrando:

23. a. {y los} y las mascotas se fueron *enfurecidas* con la rana (C.42. 5º)
- b. entonces regresaron muy *tristes* [la] las dos mascotas y Pedro (C.49. 5º)
- c. todos muy *entusiasmados* querían ver (C.51. 5º)
- d. {el perro} el perro se fue *enojado* (C. 52. 5º)
- e. después, él *emocionado* abrió su regalo (C.59. 5º)

En la tabla 8 mostramos la relación de predicados secundarios depictivos con los predicados primarios junto a los que aparecen. Se debe destacar también la mayor variedad de tipos de adjetivos, pues mientras que en los cuentos de 3º, los 12 adjetivos de estado mental registrados como predicados secundarios depictivos estaban dados por solamente 4 tipos, los 21 adjetivos de estado mental, como predicados secundarios depictivos en los cuentos de 5º, son de 12 tipos distintos.

Tabla 8. *Cláusulas con depictivos adjetivales orientadas al sujeto en los cuentos de 5º*

Predicado primario	Instancias repetidas		Instancias únicas
	Predicado secundario depictivo	EMISIÓN	
ir(se)	TIPO		abrir [emocionado]
	[triste]	4	agarrar [asustado]
	[enojado]	3	aullar [enojado]
	[enfurecidas]	1	enojarse [sorprendida]
	[desconsolado]	1	ir a buscar [triste]
quedar(se) (en un lugar)	[triste]	2	jugar [felices]
			mirar [enojado]
			querer ver [entusiasmados]
			regresar [triste]
			vivir [contento]

Si observamos lo que los universitarios hacen con esta construcción depictiva, podemos apreciar como los resultados de los narradores de 5º están encaminados hacia lo que aquellos hacen en la evaluación de estados mentales de sus personajes:

Tabla 9. *Cláusulas con depictivos adjetivales orientadas al sujeto en los cuentos de los universitarios*

Predicado primario	Instancias repetidas		Instancias únicas
	Predicado secundario depictivo	EMISIÓN	
ir(se)	TIPO		buscar [desesperados]
	[triste(s)]	3	empezar a buscar [desesperados]
	[enojados]	2	estar (espacial) [tristes]
	[amargado]	1	gritar [molesto]
	[solitario]	1	jugar [contentos]
quedar(se) (en un lugar)	[preocupada]	1	llegar [desconsolado]
	[desesperados]	1	presentar [orgullosos]
regresar	[tristes]	1	regañar [molesto]
	[desconsolado]	1	ver [sorprendido]
llorar	[triste]	1	

Resta comentar la construcción dada por adjetivos de estado mental funcionando como adjuntos libres. Si bien en un solo cuento de 1º, un narrador empleó esta construcción, ha sido en los cuentos de 5º en donde se ha visto la aparición de su uso. Aunque solo representan el 6% del total de adjetivos predicativos (9 de 141), las implicaciones estilísticas de esta construcción nos llevan a revisar su empleo por los narradores escolares mayores. Recordemos que se trata de adjetivos destacados fuera de la unidad fonológica de la cláusula, e independientes sintácticamente, pero predicando sobre un participante central de predicado primario de la cláusula junto a la que aparecen:

24. a. la rana, ↓ muy *enojada* ↓, no quiso (C.48. 5º)
 b. y la rana, ↓ muy *feliz* ↓, se fue con ellos (C.49. 5º)
 c. después Luis, ↓ muy *triste* ↓, y todos sus amigos regresaron a casa (C.59.5º)

Cabe aclarar que los adjetivos de estado mental complementos de *ser* no han sido abordados debido a que en todas las muestras fue muy baja su frecuencia. Tampoco se encontraron adjetivos de estado mental en función de complemento predicativo, salvo un caso en 1º.

DISCUSIÓN FINAL

Podemos decir que casi el total de los participantes de nuestra investigación empleó construcciones adjetivales para expresar estados mentales de los personajes de sus cuentos. Cuantitativamente, registramos una cantidad importante de este tipo de adjetivos en todas las muestras. De manera individual, existen diferencias en el número de adjetivos que los distintos narradores utilizaron en cada uno de los tres grados escolares. No obstante, a pesar de estas diferencias individuales, se pudieron establecer medias que no son distintas a lo largo de toda la muestra analizada.

Sin embargo, al llevar a cabo el análisis cualitativo de la naturaleza de las construcciones adjetivales y de los distintos tipos de adjetivos de estado mental empleados, pudimos observar diferencias importantes que nos hablan de tendencias de desarrollo en cuanto a la tarea discursiva de la evaluación de estados mentales por parte de los narradores de distintas edades.

En los cuentos de los niños de 1º, la construcción adjetival predominante es la copulativa con el verbo *estar*. En esa construcción encontramos 80 adjetivos, de los 118 registrados en los cuentos de este nivel (68%). El resto de las construcciones tiene una presencia bastante baja, en comparación con las construcciones de *estar*.

En los cuentos de los niños de 3º, la construcción dominante fue la semi-copulativa. En esta muestra, a diferencia de la de 1º, otras construcciones también son importantes. La segunda en porcentaje es la copulativa con *estar*. Y en un porcentaje interesante, aparecen en los cuentos de los niños de 3º construcciones en las que los adjetivos de estado mental funcionan como predicados secundarios depictivos. En su momento, resaltamos las implicaciones que esta construcción conlleva sintáctica y estilísticamente. Por ello, ha sido importante observar su aumento a lo largo de las muestras escolares. Ese aumento no solo se refleja en cantidad sino también en variedad de tipos de adjetivos funcionando como predicados secundarios depictivos.

En los cuentos de los niños de 5º encontramos una distribución de construcciones adjetivales que se acerca a la observada en la muestra de los universitarios. Se trata de una distribución de construcciones adjetivales de estado mental más variada que permite un discurso más rico. En estos cuentos, los adjetivos de estado mental funcionan como adjuntos en un 21%, considerando tanto los predicados secundarios depictivos como los adjuntos libres. Dichas construcciones, dentro de la tarea discursiva de la evaluación en un texto narrativo, supeditan la predicación de estados a la secuencia narrativa predominante. De ahí la importancia del aumento de estas construcciones de adjunto dentro de los cuentos de los niños mayores.

Entre los tres grados escolares, con solamente dos años de distancia escolar, existe una mayor diferencia en la variedad de adjetivos de estado mental y en la distribución de las construcciones en las que estos emergen. En cambio, entre la muestra de 5º y la de los universitarios, encontramos mayores semejanzas, a pesar de que tengan siete años académicos de distancia; lo que evidencia el logro positivo de los niños mayores respecto al empleo de estas construcciones adjetivales en su producción narrativa.

BIBLIOGRAFÍA

- AISSEN, JUDITH 2006. "Taller sobre la Complementación". Centro de Investigaciones y de Estudios Superiores en Antropología Social-Sureste. México, del 31 de julio al 10 de agosto de 2006. [Volante 1].
- ALARCÓN NEVE, LUISA JOSEFINA 2006. "Desarrollo del sistema atributivo en el discurso de los niños en edad escolar", en *VIII Encuentro Internacional de Lingüística en el Noroeste. Memorias*. Hermosillo, Sonora: Unison, t. 3, pp. 111-130.
- Y WENDY OROZCO LECONA 2004. "El uso del pronombre clítico de objeto directo en el discurso narrativo de los niños de 5º grado de primaria", en *VII Encuentro Internacional de Lingüística en el Noroeste. Memorias*. Hermosillo, Sonora: Unison, t. 3, pp. 53-69.
- Y ENRIQUE PALANCA 2008. "Predicación secundaria depictiva en el discurso narrativo de los niños en edad escolar", en *Estudios sobre desarrollo de lenguaje y educación/ Studies on language development and Education*. Eliseo Diez-Itza (ed.). Oviedo: Universidad de Oviedo, Instituto de Ciencias de la Educación (Monografías de Aula Abierta, 32), pp. 65-74.
- ALBA DE DIEGO, VIDAL Y KARL-AXEL LUNNEL 1987. "Verbos de cambio que afectan al sujeto en construcciones atributivas", en *Homenaje a A. Zamora Vicente*. Madrid: Castalia, pp. 469-485.
- BAL, MIEKE 1990. *Teoría de la Narrativa. Introducción a la Narratología*. Madrid: Cátedra.
- BAMBERG, MICHAEL 1997. *Narrative Development: Six Approaches*. New Jersey: Lawrence Erlbaum.
- BARRERA, LUIS Y LUCÍA FRACA DE BARRERA 1991. *Psicolingüística y desarrollo del español*. Venezuela: Monte Ávila.
- BARRIGA VILLANUEVA, REBECA 1990. *Entre lo sintáctico y lo discursivo. Un análisis comparativo del habla infantil*. México: El Colegio de México. [Tesis de doctorado].
- 2002. *Estudios sobre habla infantil en los años escolares "...un solecito calientote"*. México: El Colegio de México. (Estudios de Lingüística, 2).
- 2003. "El habla infantil entre discursos. A manera de prólogo", en *El habla infantil en cuatro dimensiones*. Rebeca Barriga Villanueva (ed.). México: El Colegio de México, pp. 9-14.
- BERMAN, RUTH Y DAN SLOBIN 1994. *Relative Events in Narrative: A Crosslinguistic Developmental Study*. New Jersey: Lawrence Erlbaum.
- CROFT, WILLIAM 1993. "Case marking and the semantics of mental verbs", en *Semantics and the lexicon*. James Pustejovsky (ed.). Dordrecht: Kluwer Academic Pbl., pp. 55-72.
- DEMONTÉ, VIOLETA 1999. "El adjetivo: clases y usos. La posición del adjetivo en el sintagma nominal", en *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*. Ignacio Bosque y Violeta Demonté (eds.). Madrid: Espasa, v. 1, pp. 129-215.
- DIXON, ROBERT M. W. 1977. "Where have all the adjectives gone?", *Studies in Language*, 1, 1, pp. 19-80.
- 1982. *Where have all the adjectives gone? and other essays in semantics and syntax*. Berlin: Mouton.
- 2004. "Adjective Classes in Typological Perspective", en *Adjective Classes. A Cross-Linguistic Typology*. Robert M. W. Dixon y Alexandra Y. Aikhenvald (eds.). Oxford: Oxford University Press, pp. 1-49.

- FERNÁNDEZ LEBORANS, MARÍA JESÚS 1999. "La predicación: las oraciones copulativas", en *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*. Ignacio Bosque y Violeta Demonte (eds.). Madrid: Espasa, v. 2, pp. 2357-2460.
- FRAWLEY, WILLIAM 1992. *Linguistics Semantics*. New Jersey: Lawrence Erlbaum.
- GÓMEZ MANZANO, PILAR 2000. "Gramática y uso de la lengua en textos coloquiales periodísticos y literarios", en *Lengua y Discurso. Estudios dedicados al Profesor Vidal Lamíquiz*. Pilar Gómez Manzano, Pedro Carbonero Cano y Miguel Casado Velarde (eds.). Madrid: Arco/ Libros, pp. 419-433.
- HERNÁNZ CARBÓ, MA. LLUÏSA Y AVELLINA SUÑER GRATACÓS 1999. "La predicación: la predicación no copulativa. Las construcciones absolutas", en *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*. Ignacio Bosque y Violeta Demonte (eds.). Madrid: Espasa, v. 2, pp. 2525-2560.
- LAMÍQUIZ IBÁÑEZ, VIDAL 1998. "El dinamismo del cambio en el proceso enunciativo", en *Estudios de Lingüística y Filología Españolas. Homenaje a Germán Colón*. Madrid: Gredos, pp. 245-252.
- MAYER, MERCER Y MARIANNA MAYER 1975. *One Frog too many*. New York: Puffin Pied Piper.
- PALANCAR, ENRIQUE L. Y LUISA JOSEFINA ALARCÓN NEVE 2007. "Predicación secundaria depictiva en español", *Revista Española de Lingüística*, 37, pp. 337-370.
- PORROCHE BALLESTEROS, MARGARITA 1998. *Ser y Estar y Verbos de cambio*. Madrid: Arco/ Libros.
- SCHULTZE-BERNDT, EVA Y NIKOLAUS P. HIMMELMANN 2004. "Depictive secondary predicates in crosslinguistic perspective", *Linguistic Typology*, 8, pp. 59-130.

¿QUIÉN LO DIJO? LAS VOCES EN LAS NARRACIONES DE NIÑOS VENEZOLANOS

Martha Shiro

Universidad Central de Venezuela

INTRODUCCIÓN

En los estudios recientes del desarrollo de lenguaje, se adopta un enfoque integrador de las teorías lingüísticas y se resalta el papel del contexto en la adquisición de las habilidades discursivas (Ninio y Snow 1996). Por tanto, tales enfoques permiten responder a preguntas acerca de cómo se combinan las diferentes destrezas (fonológicas, gramaticales, léxicas y pragmáticas) y de cómo influyen unas en el desarrollo de las otras. Los seres humanos participamos en interacciones de diferentes tipos, desde el nacimiento o tal vez hasta desde antes (puesto que los estudios sugieren que el sentido del oído se desarrolla antes del nacimiento, Locke 1993). Un rasgo fundamental en la comunicación consiste en identificar y/o (co) construir el género discursivo apropiado para el evento comunicativo en el que se encuentran los participantes (el/los emisor(es) y el/los destinatario(s), Bakhtin 1986, Scollon y Scollon 1981). En los procesos de socialización por los que pasan los niños para convertirse en miembros plenos de las comunidades de habla en las que participan, ellos deben aprender a producir de manera apropiada los géneros discursivos que manejan los hablantes. Actualmente se sabe que, todavía antes de poder producir las primeras palabras, los infantes participan en interacciones con el/la cuidador/a principal. De esta manera, se familiarizan con la toma de turnos que caracteriza